

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XLI
Julio-Diciembre 2025
Número 80

SUMARIO

CUIDAR LA CREACIÓN: 800 AÑOS DEL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

Bernardo Pérez Andreo (Dir.), Presentación del monográfico

Cuidar, servir, amar: El legado de una experiencia vital

ARTÍCULOS

Bernardo Molina Parra

El Universo en alabanza: estilo, estructura y espiritualidad del Cántico de las Criaturas.....

555-582

Carlos Esteban Salto Solá

«Ioculatores Domini». El Cántico de las criaturas o el arte de transformar la vida en un canto.....

583-600

Lorenzo Raniero

Il Cantico delle creature. Un inno alla pace cósmica.....

601-617

Alessandro Cavicchia

Il cosmo e lo stupore della responsabilità. Le costanti tra passato, presente e futuro. Apporto biblico alla questione ecologica.....

619-638

Jorge Gerardo Morales Arráez

Antropología y cuidado de la creación en el Cántico de las criaturas de San Francisco.....

639-663

Simone Rosati y Rosa Scalise

Cura del Creato ed educazione integrale dei giovani nelle scuole superiori. Una proposta metodologica alla luce dell'ecologia integrale e della sostenibilità.....

665-698

María Nely Vásquez Pérez

Teología paulina de la creación y ética del cuidado. Un diálogo actual y necesario

699-720

Miguel Álvarez Barredo

La murmuración contra Dios en la travesía del desierto. Un perfil redaccional en el Libro de los Números.....

721-766

Martín Carbajo Núñez

Artificial Intelligence: Possibilities and challenges. Franciscan humanism of fraternity

767-788

Rafael Amo Usanos

Ética animal y Teología: a propósito de un escrito de Tito Brandsma.....

789-812

Antonina María Wozna

Challenges of justice and proposals from ecotheology. European feminist perspectives.....

813-831

Miguel Ramón Viguri Xpex

Una creación eco-sistémica: diálogo entre física cuántica, filosofía de la naturaleza y teología de la Creación.....

833-856

BIBLIOGRAFÍA.....

857-886

LIBROS RECIBIDOS.....

887-888

ÍNDICE DEL NÚMERO XLI.....

889-892

CARTHAGINENSIA



ISSN 0213-4381 e-ISSN 2605-3012
<http://www.revistacarthaginensia.com>
carthaginensia@itmfranciscano.org

Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Pza. Beato Andrés Hibernón, 3
E-30001 MURCIA

CARTHAGINENSIA fue fundada en 1985 como órgano de expresión cultural y científica del Instituto Teológico de Murcia O.F.M., Centro Agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Antonianum (Roma). El contenido de la Revista abarca las diversas áreas de conocimiento que se imparten en este Centro: Teología, Filosofía, Historia eclesiástica y franciscana de España y América, Franciscanismo, humanismo y pensamiento cristiano, y cuestiones actuales en el campo del ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, etc.

Director / Editor

Bernardo Pérez Andreo (Instituto Teológico de Murcia, España) carthaginensia@itmfranciscano.org

Secretario / Secretary

Miguel Ángel Escribano Arráez (Instituto Teológico de Murcia, España) carthaginensia@itmfranciscano.org

Staff técnico / Technical Staff

Juan Diego Ortín García (corrección de estilo), Carmen López Espejo (revisión filológica), Domingo Martínez Quiles (gestión de intercambios), Diego Camacho Jiménez (envíos postales).

Consejo Editorial / Editorial Board

Carmen Bernabé Ubieta (Universidad de Deusto, Bilbao, España), Mary Beth Ingham (Franciscan School of Theology, USA), Jorge Costadoat (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Emmanuel Falque (Institut Catholique de Paris, France), Cristina Inogés Sanz (Facultad de Teología SEUT Madrid, España), Ivan Macut (Universidad de Split, Croacia), Francisco Martínez Fresneda (Instituto Teológico de Murcia, España), Martín Gelabert Ballester (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España), Gertraud Ladner (Institut für Systematische Theologie, Universität Innsbruck, Deutschland), Rafael Luciani (Boston College, Boston, Massachusetts, USA), Carmen Márquez Beunza (Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España), Mary Melone (Pontificia Università Antonianu, Roma, Italia), Simona Paolini (Pontificia Università Antonianu, Roma, Italia), Thomas Ruster (Fakultät Humanwissenschaften und Theologie, Technische Universität Dortmund, Deutschland), Teresa Toldy (Universidade Fernando Pessoa, Portugal), Manuel A. Serra Pérez (ISEN, Murcia, España), Jesús A. Valero Matas (Universidad de Valladolid, España), Olga Consuelo Vélez Caro (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia), Antonina María Wozna (Universidad de Graz, Austria).

Comité Científico / Scientific Committee

Nancy E. Bedford (Evangelical Theological Seminary, Evanston, USA); Jaime Laurence Bonilla Morales (Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia); David B. Couturier (St. Bonaventure University, NY, USA); Mauricio Correa Casanova (Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile); Mary E. Hunt (Women's Alliance for Theology Ethics and Ritual, USA); Lisa Isherwood (University of Wonchester, UK); Francisco José García Lozano (Universidad Loyola, Granada, España); Hans Josef Klauck (Facultad de Teología, Universidad de Chicago, USA); Mary J. Rees (San Francisco Theological School, USA); Cristina Simonelli (Facoltà teologica dell'Italia Settentrionale, Milano, Italia); Susana Vilas Boas (Université Catholique de Lyon, France).

Secretaría y Administración

M. A. Escribano Arráez. Pl. Beato Andrés Hibernón, 3. E-30001 MURCIA.

La suscripción de la revista impresa para 2025 en es de 40 € para España y Portugal, y 60\$ para el extranjero, incluidos portes. El número suelto o atrasado vale 20 € o 30 \$. Artículos sueltos en PDF 3 € o \$ 5.

Any manuscripts and papers intended for publication in the magazine should be addressed to the Editor at the following address: Cl. Dr. Fleming, 1. E-30003 MURCIA. Price for the printed magazine: Single or back issues : 20 € or \$ 30. Single article in PDF 3 € or \$ 5.

Antiguos directores

Fr. Francisco Víctor Sánchez Gil (+2019) 1985-1989. Fr. Francisco Martínez Fresneda, 1990-2016.

D.L.: MU-17/1986

Impresión: Compobell, S.L.

«**I**OCULADORES **D**OMINI».
EL *CÁNTICO DE LAS CRIATURAS* O EL ARTE DE TRANSFORMAR LA
VIDA EN UN CANTO

«**I**OCULADORES **D**OMINI».
THE *CANTICLE OF THE CREATURES* OR THE ART OF TRANSFORMING LIFE
INTO A SONG

CARLOS ESTEBAN SALTO SOLÁ
Facultad de Teología
Pontificia Universidad Antonianum de Roma
carlos.salto@antonianum.eu
Orcid: 0009-0002-4311-3577
ResearchID: rid98171

Recibido 30 de diciembre de 2024 / Aceptado 2 de abril de 2025

Resumen: El artículo presenta la relación existente entre el *Cántico de las criaturas* y los *Centenarios* que la Familia Franciscana está celebrando desde el año 2023, los cuales evocan una serie de acontecimientos que marcaron significativamente los últimos años de la vida de Francisco de Asís, explicitando cómo esos eventos se transformaron en un canto de alabanza que, brotando del corazón enamorado de Francisco, se elevó hacia Dios abrazando fraternalmente a todas las criaturas. Posteriormente, la investigación se centra en el texto del *Cántico* mediante una reflexión articulada en torno a los verbos *detenerse*, *contemplar* y *cuidar*, los cuales expresan el itinerario que debe recorrer todo aquel que acepte la invitación del Santo de Asís de ser un verdadero *ioculator Dei*.

Palabras clave: Cántico de las criaturas; Centenarios Franciscanos; Contemplación; Espiritualidad Franciscana; Laudato si'.

Abstract: The article presents the relationship between the *Canticle of the Creatures* and the *Centenaries* that the Franciscan Family has been celebrating since 2023, which evoke a series of events that significantly marked the last years of Francis of Assisi's life, explaining how these events gradually turned into a song of praise that, springing from Francis' heart in love, rises up towards God, fraternally embracing all creatures. Subsequently, the research focuses on the text of the *Canticle* through an articulated reflection on the verbs *stop*, *contemplate* and *take care*, which express the itinerary to be followed by anyone who accepts the invitation of the Saint of Assisi to be a true *ioculator Dei*.

Keywords: Canticle of Creatures; Franciscan Centenaries; Contemplation; Franciscan Spirituality; Laudato si'.

Introducción

La Familia Franciscana se encuentra transitando un tiempo caracterizado por la celebración de cinco *Centenarios*, que evocan una serie de acontecimientos que marcaron los últimos años de la vida de Francisco de Asís. Dichos *Centenarios* iniciaron en el 2023, con la celebración de los 800 años de la aprobación pontificia de la *Regla bulada* de los Frailes Menores y de la representación del misterio de la Encarnación del Hijo de Dios en la *Navidad de Greccio*. Un año más tarde, continuaron con la conmemoración del *don de los estigmas* recibidos por el Pobrecillo en el monte Alvernia. En este año 2025 se conmemora el octavo centenario de la redacción del *Cántico de las criaturas* y, finalmente, en el 2026 se celebrará el aniversario de la muerte o *transitus* del mismo Francisco de Asís.

Es importante señalar la unidad que caracteriza la celebración de los susodichos *Centenarios*. En efecto, solo considerándolos en su conjunto se puede apreciar la riqueza y la particularidad de cada uno de ellos, puesto que todos tienen como protagonistas al Santo de Asís y a la fraternidad reunida en torno a él. Es por ello que en la primera parte del presente artículo serán presentados los elementos principales que caracterizaron la celebración de los dos primeros *Centenarios* apenas enumerados, evidenciando la concatenación existente entre ellos y el *Cántico de las criaturas* para poder entender cómo todos esos acontecimientos se transformaron en un canto de alabanza que, brotando del corazón enamorado de Francisco, se elevó hacia Dios abrazando fraternalmente a todas las criaturas. La segunda parte del artículo se centrará en el texto del *Cántico* mediante una reflexión articulada en torno a los verbos *detenerse*, *contemplar* y *cuidar*, los cuales expresan el itinerario que debe recorrer todo aquel que acepte la invitación del Santo de Asís de ser un verdadero *ioculator Dei*.

1. La vida se transforma paulatinamente en un cántico

a) 1223: La Regla bulada y la Navidad de Greccio

Existe una palabra clave que une la redacción de la *Regla bulada* y la celebración de la *Navidad de Greccio*: la *encarnación*. Este vocablo proviene del latino *in-carnare* que significa tomar carne o asumir un cuerpo humano. Dicha acepción viene utilizada, por ejemplo, en el noto pasaje bíblico del Evangelio de Juan: “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros” (Jn

1, 14). Paulatinamente, el campo semántico de dicha palabra indicará una realidad que se expresa con evidencia y de forma palpable y concreta. En efecto, Francisco de Asís fue a Greccio en el año 1223 para celebrar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios, y dejó una *Regla* cuya finalidad es ayudar a los frailes a encarnar la *forma vitae* que Dios le había inspirado a él y a sus primeros compañeros.

La *Navidad de Greccio* “encarna, de cierta manera, el ferviente deseo de Francisco de experimentar la presencia divina da manera tangible, visual y concreta”¹. De hecho, no podemos considerar la celebración de aquella Navidad como el resultado de un sentimentalismo trivial, ya que tuvo lugar durante un período de grave tribulación interior que él estaba atravesando y que duró más de dos años. Esta experiencia vital le permitió comprender mejor el significado de la encarnación de Jesucristo, como nos narran las fuentes hagiográficas. Una de ellas, al presentar el relato de la celebración de la Navidad en Greccio, revela las motivaciones que llevaron a Francisco a organizar el pesebre en una gruta y allí celebrar la Eucaristía. Afirma el hagiógrafo Tomás de Celano en la *Vida del beato Francisco*: “Unos quince días antes de la Navidad del Señor, el bienaventurado Francisco le llamó, como solía hacerlo con frecuencia, y le dijo: «Si quieres que celebremos en Greccio esta fiesta del Señor, date prisa en ir allá y prepara prontamente lo que te voy a indicar. Deseo celebrar la memoria del Niño que nació en Belén y quiero contemplar de alguna manera con mis ojos lo que sufrió en su invalidez de niño, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo fue colocado sobre heno entre el buey y el asno». En oyendo esto el hombre bueno y fiel, corrió presto y preparó en el lugar señalado cuanto el Santo le había indicado”².

Dicho texto, conocido también como *Vida primera de Celano* o simplemente *Primera Celano*, afirma literalmente que Francisco quería “corporeis oculis pervidere” las necesidades padecidas por el Niño en el pesebre. Dicha expresión es muy significativa, puesto que él no desea contemplar mística o espiritualmente el misterio de la Encarnación, sino que desea considerarlo con sus ojos corporales subrayando, de esta manera, la dimensión concreta

¹ BERNARDO MOLINA, «Francisco de Asís y la celebración de la “humildad de la encarnación”, según el relato de la VBF 84-87», *Estudios Franciscanos* 125, n.º 476 (2024): 20.

² TOMÁS DE CELANO, «Vida del beato Francisco» 84, en *San Francisco de Asís. Escritos, biografías, documentos de la época*, ed. por José Antonio Guerra (Madrid: BAC, 1991), 192. Todos los textos de las hagiografías de Francisco de Asís citados en el presente artículo han sido tomados de esta obra, salvo que se indique explícitamente otra diversa. La edición crítica de la *Vida del beato Francisco* ha sido publicada en *Legendae S. Francisci Assisiensis. Saeculis XIII et XIV conscriptae, Analecta Franciscana* X (1941): 1-117.

y palpable del mismo. Esto se ve confirmado por el hecho de que él quería contemplar “*infantiliū necessitatum eius incommoda*”, es decir, las aflicciones en las que el Niño se encontraba por la falta de todas aquellas cosas necesarias a un recién nacido.

El vocablo *encarnación* tiene un significado concreto, porque se refiere a la vida. De hecho, en Greccio, el Santo de Asís celebra el nacimiento de una vida, el nacimiento del Niño Jesús. Y al escribir la *Regla*, él dona a sus hermanos una *forma vitae* que denomina “*regula et vita Minorum Fratrum*”³. Efectivamente, la encarnación del Hijo de Dios es el ejemplo que debe guiar a los hermanos para encarnar el carisma franciscano en la vida cotidiana. Esta clave de lectura será esencial para comprender el don de la impresión de los estigmas que Francisco recibió en el año 1224 estando en el eremitorio que los hermanos tenían en el monte Alvernia, ubicado en la región toscana del centro de Italia.

b) 1224: La impresión de los estigmas

Una “gravissima temptatio spiritus”

Para comprender el significado de los estigmas en la vida de Francisco de Asís es fundamental conocer no solo el contexto histórico y eclesial de los últimos años de su vida, sino también el proceso interior que él estaba viviendo, tanto a la luz de sus escritos como de las hagiografías. Entre los veranos de 1219 y 1220 el Pobrecillo viajó a Egipto para entrevistarse con el sultán Malik Al-Kamil; estando allí le llegaron noticias de diversos problemas en el seno de la Fraternidad y decidió regresar a Italia. Inmediatamente después de su regreso y antes de celebrar el Capítulo General, Francisco se dirigió al Papa y le pidió que asignara un cardenal como gobernador, protector y corrector de la fraternidad. La petición le fue concedida y se eligió al cardenal Ugolino dei Conti, obispo de Ostia. Posteriormente, durante la celebración del Capítulo General, él renunció al gobierno de la fraternidad y nombró en su lugar a fray Pedro Cattani, hermano de la primera hora y experto en jurisprudencia.

³ FRANCISCO DE ASÍS, «Regla bulada» I, en FRANCISCUS ASSISIENSIS, *Scripta*, edición crítica de Carlo Paolazzi (Grottaferrata: Frati Editori di Quaracchi, 2014), 323. Todos los textos de los escritos de Francisco de Asís citados en el presente artículo han sido tomados de esta edición crítica.

A nivel físico, el Pobrecillo se encontraba en una situación muy delicada, como él mismo afirma en sus escritos. Por ejemplo, en la segunda redacción de la *Carta a los fieles*, escrita tras su regreso a Italia, asevera: “Por donde, considerando en la mente que personalmente, a causa de la enfermedad y debilidad de mi cuerpo, no podría visitar a cada uno, me he propuesto, por medio de las presentes letras y de mensajeros, anunciaros las palabras de nuestro Señor Jesucristo, que es Palabra del Padre, y las palabras del Espíritu Santo, que son espíritu y vida (Jn 6, 64)”⁴. El viaje a Oriente hizo que sus enfermedades se agudizaran y que las dolencias en los ojos y en la espalda se agravaran aún más.

Pero hubo otra dificultad, quizás la más ardua, que Francisco tuvo que afrontar y que los hagiógrafos describen como una “gravissima temptatio spiritus”. La *Compilación de Asís*, conocida también como *Legenda de Perugia*, lo relata de la siguiente manera: “Durante su estancia en el mismo lugar de Santa María, el bienaventurado Francisco fue víctima, para bien de su alma, de una grave tentación de espíritu. Se encontraba fuertemente atribulado interior y exteriormente, en su alma y en su cuerpo. Algunas veces hasta huía de la compañía de los hermanos, porque no podía, a causa de aquella tentación, presentarse con su sonrisa habitual. Se mortificaba privándose de comer y hasta de hablar. Frecuentemente se retiraba a orar a un bosque cercano a la iglesia. Allí podía dar curso libre a su pena y derramar abundantes lágrimas en la presencia del Señor, para que Él, que todo lo puede, se dignase enviar del cielo el remedio contra tan grande tribulación. Durante más de dos años, día y noche, fue atormentado por aquella tentación”⁵.

Es importante subrayar que el compilador desea destacar la intensidad de dicha crisis. De hecho, al utilizar los binomios “interius et exterius, spiritus et corpus, cumque die noctuque” indica explícitamente que Francisco se encontraba completamente inmerso en una situación que le provocaba “tantam tribulationem” y que afectaba también su relación con la fraternidad. Efectivamente, éste es el Francisco que en agosto del 1224 toma la decisión de dirigirse al monte Alvernia.

⁴ FRANCISCO DE ASÍS, «Segunda redacción de la Carta a los fieles» 3, en *Scripta*, 187.

⁵ «Compilación de Asís» 63, en *San Francisco de Asís. Escritos...*, 631. La última edición crítica publicada de la *Compilación de Asís* es «Compilatio Assisiensis» dagli Scritti di fr. Leone e Compagni su S. Francesco d'Assisi. *Dal Ms. 1046 di Perugia, II edizione integrale riveduta e corretta con versione italiana a fronte e varianti, a cura di M. Bigaroni*, (Assisi: Porziuncola, 2018).

La Chartula de Asís

En la basílica San Francisco de la ciudad de Asís se expone como reliquia la llamada *Chartula de Asís*, que es un pequeño trozo de pergamino que contiene dos textos que el Pobrecillo escribió en el Alvernia con su mano estigmatizada. En efecto, en un lado la *Chartula* contiene las *Alabanzas del Dios Altísimo* y en el otro, la *Bendición al hermano León*. En dicho pergamino fray León, que había acompañado a Francisco durante su estadía en el monte Alvernia, escribió una rúbrica en tinta roja que ayuda a comprender mejor lo que sucedió en aquel lugar. Afirma fray León: “El bienaventurado Francisco, dos años antes de su muerte, hizo en el lugar del Alvernia una cuaresma en honor de la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, y del bienaventurado Miguel Arcángel, desde la fiesta de la Asunción de Santa María Virgen hasta la fiesta de San Miguel de septiembre. Y se puso sobre él la mano del Señor. Después de la visión y de la alocución del serafín, y de la impresión de los estigmas de Cristo en su cuerpo, compuso estas alabanzas que están en el otro lado de la hoja. Y con su mano escribió dando gracias a Dios por el beneficio que le fue concedido. El bienaventurado Francisco escribió con su mano esta bendición para mí, fray León. De modo semejante hizo con su mano este signo Tau con cabeza”⁶.

Como se puede observar, el hermano León realiza continuas referencias a la mano y a la acción de tocar. En primer lugar, hace alusión a la mano del Señor, porque la iniciativa parte siempre de Él: “Et facta est super eum manus Domini”. La mano del Señor toca a Francisco, imprimiendo en su carne las llagas de Cristo Crucificado. Pero fray León también se refiere a la mano de Francisco cuando escribe: “Fecit has laudes ex alio latere cartule scriptas et manu sua scripsit”. Y más adelante: “Beatus Franciscus scripsit manu sua istam benedictionem michi fratri Leoni”.

La mano del Señor desciende sobre Francisco, tocándolo *intus et foris*, dejando en su corazón y en su carne los signos de la Pasión. Y el Pobrecillo, con su mano herida, escribe sobre la *Chartula* una alabanza al “Dominus Deus solus qui facis mirabilia”⁷. En ella, Francisco repite 31 veces *Tu es*, manifestando que Dios es el centro de su vida. Es una oración que parte de Dios y vuelve a Él, implicando en su movimiento la historia de la humanidad. En ella no se encuentra ninguna queja o atisbo de lamento por la difícil

⁶ FRANCISCO DE ASÍS, «Bendición a fray León», en *Scripta*, 117. Al presentar el texto autógrafa de Francisco de Asís, el editor reporta, asimismo, la rúbrica escrita por fray León.

⁷ FRANCISCO DE ASÍS, «Alabanzas del Dios altísimo» 1, en *Scripta*, 113.

situación existencial que estaba viviendo, sino que es una oración totalmente extrovertida, es decir, formulada por una persona completamente centrada en el Tú divino⁸.

El encuentro con Dios no es una experiencia intimista, sino que lleva a Francisco al encuentro con los demás. En efecto, él continúa a repetir “tú” refiriéndose a la fraternidad, simbolizada en el hermano León. De hecho, el Pobrecillo le escribe con su mano llagada, en el otro lado de la *Chartula*, una bendición que se coloca en profunda sintonía teológica con las alabanzas anteriormente citadas: “El Señor te bendiga y te guarde, te muestre su faz y tenga misericordia de ti. Vuelva su rostro a ti y te dé la paz. El señor te bendiga fray León”⁹. El Santo de Asís, tocado por Dios “amor, caritas, summum bonum”¹⁰, inicia, a su vez, a tocar a los demás comunicando aquel amor y aquella bondad que embargaban su corazón. Y esta acción de tocar no se limita solo a los demás seres humanos, sino a todas las criaturas.

2. El Cántico de las criaturas y de la vida

El *Cántico de las criaturas* es considerado uno de los escritos fundamentales de la literatura vulgar italiana, al punto que algunos estudiosos afirman que, en un cierto sentido, prefigura el vulgar ilustrado de Dante Alighieri¹¹. Al afrontar su estudio, es menester tener en consideración dos elementos. El primero es que la *Compilación de Asís* afirma que el título que el mismo Francisco le colocó era el siguiente: “A estas alabanzas del Señor, que empiezan por *Altissimu, onnipotente, bon Signore*, les puso el título de *Cántico del hermano Sol*, porque él es la más bella de todas las criaturas y la que más puede asemejarse a Dios”¹². El segundo elemento es que el Pobrecillo no compuso el *Cántico* de una sola vez¹³. En efecto, él redactó el cuerpo principal del texto en el año 1225 en las proximidades de San Damián; después le agregó la estrofa que hace referencia al perdón en respuesta a las tensiones

⁸ Cf. CESARE VAIANI, *Storia e teologia dell'esperienza spirituale di Francesco d'Assisi*, (Milano: Biblioteca Francescana, 2013), 333.

⁹ FRANCISCO DE ASÍS, «Bendición a fray León», en *Scripta*, 117.

¹⁰ FRANCISCO DE ASÍS, «Alabanzas del Dios altísimo» 5-6, en *Scripta*, 112.

¹¹ Cf. JACQUES DALARUN, «Le Cantique de frère Soleil. La louange créatrice», *Antonianum* XCI (2016): 786.

¹² «Compilación de ASÍS» 83, en *San Francisco de Asís. Escritos...*, 651.

¹³ Cf. FELICE ACCROCCA, «Una lode partorita nel dolore», *Credere oggi* 262, n.º 4 (2024): 16-17.

existentes entre el obispo y el podestá de Asís; finalmente, en las últimas semanas de su vida terrena, próximo a su *transitus*, le añadió la estrofa en la cual alaba a Dios por “sora nostra morte corporale”¹⁴.

Este proceso redaccional demuestra que el *Cántico* surge de la vida, es decir, de las numerosas experiencias, bellas y dolorosas, que Francisco tuvo que afrontar. No es un texto de carácter teórico, sino que su fuente principal es la vida real y concreta, con todas las vicisitudes que le son propias. Es por ello que hoy, después de 800 años, el *Cántico* no ha perdido esa fuerza intrínseca que interpela a todos aquellos que lo escuchan o lo leen “cum grande humilitate”¹⁵.

a) Detenerse para poder admirar

Es importante considerar el contexto histórico en el que se origina el *Cántico* para comprender plenamente su significado. En el año 1224, Francisco “locum quietis et secretum solitudinis petiit”¹⁶ para celebrar una cuaresma en honor de la Santísima Virgen María y del arcángel San Miguel, desde la fiesta de la Asunción de la Virgen María hasta la fiesta de San Miguel, por lo que permanece en el monte Alvernia casi dos meses dedicándose a la oración y a la contemplación. Después de ese período de tiempo en aquel ambiente de recogimiento y silencio, a finales del invierno de 1225 se traslada a una humilde choza cerca del monasterio de San Damián, en las afueras de Asís, permaneciendo allí varios meses, bajo el cuidado de los frailes y de Clara y las damas pobres de San Damián.

Su estado de salud era muy delicado, ya que en los últimos años de su vida una grave afección ocular le dificultaba incluso tolerar la luz del sol. Una noche, incapaz de dormir debido a los intensos dolores, comenzó a orar y experimentó una visión celestial que lo llenó de consuelo y de esperanza. Al día siguiente les confió a sus hermanos lo que había visto y escuchado en dicha visión, afirmando que tenía el deseo de redactar una “novam Laudem Domini de suis creaturis” en acción de gracias: “Por eso, quiero componer para su gloria, para consuelo nuestro y edificación del prójimo una nueva alabanza del Señor por sus criaturas. Cada día ellas satisfacen nuestras necesidades; sin ellas no podemos vivir y, sin embargo, por ellas el género hu-

¹⁴ FRANCISCO DE ASÍS, «Cántico del hermano Sol» 27, en *Scripta*, 123.

¹⁵ FRANCISCO DE ASÍS, «Cántico del hermano Sol» 33, en *Scripta*, 123.

¹⁶ TOMÁS DE CELANO, «Vida del beato Francisco» 91, en *San Francisco de Asís. Escritos...*, 196.

mano ofende mucho al Creador. Cada día somos ingratos a tantos dones y no loamos como debiéramos a nuestro Creador y al Dispensador de todos estos bienes. Se sentó, se concentró un momento y empezó a decir: «*Altissimu, onnipotente, bon Signore...*» Y compuso para esta alabanza una melodía que enseñó a sus compañeros para que la cantaran¹⁷.

Francisco inicia la composición del *Cántico* después de detenerse para estar un tiempo prolongado en contacto con Dios, consigo mismo y con la naturaleza. Esto le permitió prestar una particular atención a la belleza de las criaturas que lo rodeaban. Y la belleza contemplada se transformó en poesía, en canción de alabanza por el don inmerecido de la creación. En efecto, el Pobrecillo, haciendo referencia a la gratuidad de los dones divinos, recuerda que el ser humano no es el dueño de las criaturas y, por lo tanto, no puede hacer con ellas lo que desee, sino que debe cuidarlas con una actitud agradecida hacia Dios, quien es “*creatorem et datorem omnium bonorum*”. El autor de la *Compilación* afirma claramente que Francisco incluso llega a contemplar el vínculo vital que une al ser humano con cada criatura, al afirmar que “sin ellas no podemos vivir”.

Ahora bien, es importante subrayar la íntima relación que existe entre la acción de detenerse y la de contemplar, puesto que esta última es consecuencia de la primera. Quien no es capaz de detenerse no será capaz de descubrir la peculiar belleza que cada criatura posee. Y esto comporta graves consecuencias, como afirma la encíclica *Laudato si'*: “Prestar atención a la belleza y amarla nos ayuda a salir del pragmatismo utilitarista. Cuando alguien no aprende a detenerse para percibir y valorar lo bello, no es extraño que todo se convierta para él en objeto de uso y abuso inescrupuloso¹⁸. En el año 2023 el Papa Francisco publicó la exhortación apostólica *Laudate Deum* con el objetivo de “precisar y completar” lo que había ya afirmado ocho años atrás en la encíclica *Laudato si'* sobre el cuidado de la casa común, puesto que la crisis ecológica que estamos sufriendo “se vuelve más imperiosa todavía¹⁹. En dicho documento, el

¹⁷ «Compilación de Asís» 83, en *San Francisco de Asís. Escritos...*, 650.

¹⁸ FRANCISCO, *Carta encíclica Laudato si' sobre el cuidado de la casa común* 215 (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2015), acceso el 27 de noviembre 2024, https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html.

¹⁹ FRANCISCO, *Exhortación apostólica Laudate Deum sobre la crisis climática* 4 (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2023), acceso el 28 de noviembre de 2024, https://www.vatican.va/content/Francesco/es/apost_exhortations/documents/20231004-laudate-deum.html.

Sumo Pontífice subraya nuevamente la importancia de detenerse sin prisas para observar con atención la creación, como hacía el mismo Señor Jesús cuando recorría los territorios de la Galilea: “Jesús podía invitar a otros a estar atentos a la belleza que hay en el mundo porque él mismo estaba en contacto permanente con la naturaleza y le prestaba una atención llena de cariño y asombro. Cuando recorría cada rincón de su tierra se detenía a contemplar la hermosura sembrada por su Padre, e invitaba a sus discípulos a reconocer en las cosas un mensaje divino”²⁰.

Detenerse a contemplar la belleza es, en efecto, un gran reto, porque se trata de aprender a mirar en un modo nuevo. El encuentro con la belleza provoca estupor porque es un encuentro caracterizado por la novedad. Se pueden contemplar mil puestas de sol, pero ninguna será igual a la otra. Es por ello que la contemplación implica el no acostumbrarse, la apertura constante a la sorpresa, y la novedad continua que se expresa en la admiración y la gratitud. Sin embargo, pareciera que el ser humano no tuviera tiempo para detenerse sin prisas a contemplar la belleza de la creación porque la vida moderna se ha convertido en una carrera frenética que produce, desgraciadamente, una cierta “ceguera”, ya que se empieza a mirar solo superficialmente. En efecto, ¿cuánto tiempo nos detenemos ante algo bello? Con frecuencia, el encuentro con la belleza dura sólo lo que tardamos en hacernos una foto o un *selfie* para exhibirlos como trofeos en nuestras redes sociales.

b) Contemplar con estupor

Cuando Francisco de Asís escribe el *Cántico*, su *oculus corporalis* estaba casi completamente cerrado debido a las enfermedades que lo aquejaban, pero su *oculus spiritualis* estaba totalmente abierto a la contemplación, siendo capaz de descubrir la presencia y la belleza del Creador en todas las criaturas. Su ojo carnal no podía soportar la luz del sol, por lo que no es casual que decidiera iniciar el *Cántico* exaltando a Dios por el hermano Sol, el cual es brillante, radiante y resplandeciente: “Altissimu, onnipotente, bon Signore, Tue so’ le laude, la gloria e l’honore et onne benedizione. Ad Te solo, Altissimo, se konfane, e nullu homo ène dignu Te mentovare. Laudato sie, mi’ Signore, cum tutte le Tue creature, spezialmente messor lo frate Sole, lo quale è iorno et allumini noi per lui. Et ellu è bellu e radiante cum grande splendore: de Te, Altissimo, porta significazione”²¹.

²⁰ FRANCISCO, *Laudate Deum* 64.

²¹ FRANCISCO DE ASÍS, “Cántico del hermano Sol” 1-7, en *Scripta*, 121.

Si bien el Pobrecillo declara que *frate Sole* es *bellu e radiante*, su mirada es capaz de contemplar la fuente de la cual brotan dicha belleza y luminosidad, la cual es el *bon Signore* que le comunica el ser, la bondad y la belleza. De esta manera, el sol y todas las criaturas llevan en sí mismas una *significazione* que indica que han sido creadas por una voluntad de amor que las mantiene en íntima relación unas con otras. Y Francisco, con su mirada contemplativa era capaz de “contuebatur in pulchris Pulcherrimum”, como afirma la *Legenda Mayor*: “En las cosas bellas contemplaba al que es sumamente bello, y mediante las huellas impresas en las criaturas buscaba por doquier a su Amado, sirviéndose de todos los seres como de una escala para subir hasta Aquel que es todo deseable”²².

Después de alabar a Dios por la belleza y el esplendor de *frate sole*, el Pobrecillo continúa el *Cántico* deteniéndose en los cuatro elementos fundamentales que, según la cosmología medieval, formaban parte de la constitución de todas las criaturas: el aire, el agua, el fuego y la tierra. Afirma Francisco: “Laudato si’, mi’ Signore, per frate vento, et per aere et nubilo et sereno et onne tempo, per lo quale a le tue creature dai sustentamento. Laudato si’, mi’ Signore, per sor’aqua, la quale è multo utile et humile et preziosa e casta. Laudato si’, mi’ Signore, per frate focu, per lo quale ennalumini la notte, ed ello è bello et iocundo et robustoso et forte. Laudato si’, mi’ Signore, per sora nostra madre terra, la quale ne sustenta e governa, e produce diversi frutti con coloriti flori et herba”²³.

Francisco organiza el *Cántico* alternando un hermano y una hermana, haciendo referencia a una dimensión simbólica que indica la comunión existente entre todas las criaturas y que ha sido ampliamente estudiado²⁴. Es muy significativo lo que expresa con relación a la tierra, puesto que combina en sí el doble aspecto de ser *sora* y *matre* al mismo tiempo. Al denominarla madre, el Pobrecillo reconoce que el ser humano ha sido formado con el “polvo del suelo” (Gn 2, 7) y que está íntimamente unido a ella. Ahora bien, la función de esta madre no es solamente la de sustentar la vida del ser hu-

²² BUENAVENTURA DE BAGNOREGIO, «Legenda Mayor de S. Francisco de Asís» IX, 1, en *San Francisco de Asís. Escritos...*, 431. La edición crítica de esta hagiografía se encuentra en *Legendae S. Francisci Assisiensis. Saeculis XIII et XIV conscriptae, Analecta Franciscana X* (1941): 555-652. Es menester señalar que esta edición de la *Legenda Mayor*, a cargo de M. Bihl, se basa en un número mayor de manuscritos que la anterior, realizada en 1898 por los editores Quaracchi y publicada en el vol. VIII de la *Opera omnia* buenaventuriana.

²³ FRANCISCO DE ASÍS, «Cántico del hermano Sol» 12-22, en *Scripta*, 122.

²⁴ Cf. ELOI LECLERC, *Le Cantique des créatures ou les symboles de l’union* (Paris: Fayard, 1970).

mano, sino también la de gobernar. Al realizar esta afirmación, Francisco se coloca contracorriente, puesto que la concepción común era la de considerar al ser humano como aquél que gobernaba la tierra ejerciendo la potestad y el dominio sobre todas las criaturas²⁵.

La tierra es madre y esta característica determina el modo en el cual ejerce su gobierno, orientado a nutrir y a cuidar la vida de todos aquellos que la habitan. Para entender más profundamente este concepto se debe tener en cuenta que la maternidad es una característica fundamental de la propuesta de vida de Francisco de Asís, puesto que invita a los hermanos a amarse y cuidarse “como la *madre* ama y cuida a su hijo”²⁶, y los exhorta a que algunos de ellos “sean *madres*, y tengan dos hijos o uno por lo menos”²⁷ cuando van a vivir en los eremitorios y deben organizar la vida cotidiana. Es más, él mismo escribe una carta a fray León en la cual revela la ternura de su corazón materno: “De veras te hablo, hijo mío, como una *madre*...”²⁸.

El *Cántico* enseña que solo una mirada contemplativa puede reconocer el entramado de relaciones que conecta todas las criaturas entre sí y que sustenta la fraternidad universal, caracterizada de un amor materno. Solo quien es contemplativo es capaz de considerar el principio común de todos los seres contingentes y de relacionarse con ellos de una manera nueva, como lo hizo el Pobrecillo. Afirmo la *Legenda Mayor*: “La piedad del Santo se llenaba de una mayor ternura cuando consideraba el primer y común origen de todos los seres, y llamaba a todas las criaturas, por más pequeñas que fueran, con los nombres de hermano o hermana, pues sabía que todas ellas tenían con él un mismo principio”²⁹.

El *Cántico* nace de un corazón reconciliado, que se descubre hermano de todas las criaturas y que desea vivir en armonía con todas ellas. Para el Santo de Asís vivir la fraternidad tiene consecuencias prácticas, que se manifiestan en el cuidado integral del otro, ya sea una persona enferma, un pobre, una planta o un animal necesitados de atención y de protección.

²⁵ Cf. CARLO PAOLAZZI, *Il Cantico di frate Sole* (Genova: Marietti, 1992), 89.

²⁶ FRANCISCO DE ASÍS, «Regla no bulada» 9, 11, en *Scripta*, 259.

²⁷ FRANCISCO DE ASÍS, «Regla para los eremitorios» 1, en *Scripta*, 345.

²⁸ FRANCISCO DE ASÍS, «Carta a fray León» 2, en *Scripta*, 159.

²⁹ BUENAVENTURA DE BAGNOREGIO, «Legenda Mayor de S. Francisco de Asís» VIII, 6, en *San Francisco de Asís. Escritos...*, 436.

c) Cuidar la vida y la belleza de todas las criaturas

En la tradición franciscana, la acción de contemplar es una experiencia integral porque no implica sólo la visión, sino también el corazón. Por lo tanto, la contemplación se caracteriza por el encuentro entre el sujeto que contempla y el objeto contemplado, un encuentro en el cual ambos entran en “con-tacto”. Efectivamente, la acción de contemplar es muy concreta porque implica no sólo observar algo, sino también “tocarlo” con misericordia y amor, es decir, respetarlo y cuidarlo.

Las fuentes hagiográficas relatan que Francisco, después de recibir los sagrados estigmas, se encuentra con sus hermanos y les dice: “«Comencemos, hermanos, a servir al Señor nuestro Dios, porque bien poco es lo que hasta ahora hemos progresado». Se abrasaba también en el ardiente deseo de volver a la humildad de los primeros tiempos, para servir, como al principio, a los leprosos”³⁰. El Pobrecillo desciende del monte Alvernia y va al encuentro de los más necesitados para tocarlos con sus manos que llevaban los signos del amor de Cristo. El encuentro con el Crucificado lo conduce al encuentro con los crucificados de la historia, cuyo dolor desea aliviar. Francisco, tocado por Dios, comienza a tocar a los demás con sus manos estigmatizadas “que portaban el fuego recibido de la brasa del serafín”³¹.

Es importante destacar que el Santo de Asís no solo toca con su mano estigmatizada a otros seres humanos, sino que toca a todas las criaturas. En efecto, la *Legenda Mayor* continúa diciendo: “Dichas llagas con admirable eficacia contribuyeron a dar salud a los animales, limpiándolos de la peste; devolvieron la serenidad del cielo, ahuyentando la tormenta, y prestaron calor a los cuerpos, ateridos por el frío”³². Francisco toca las criaturas comunicando aquel amor y aquella misericordia que había recibido de Cristo crucificado, bajo la forma de un serafín alado, sobre el monte Alvernia.

Desgraciadamente, hoy el planeta sufre las consecuencias dramáticas de lo que ocurre cuando los seres humanos lo “tocan” solo para devastar sus recursos naturales. De hecho, desde hace algunos años, los expertos afirman que está en marcha la sexta ola de extinción masiva, con la peculiaridad

³⁰ BUENAVENTURA DE BAGNOREGIO, «Legenda Mayor de S. Francisco de Asís» XIV, 1, en *San Francisco de Asís. Escritos...*, 468.

³¹ BUENAVENTURA DE BAGNOREGIO, «Legenda Mayor de S. Francisco de Asís» XIII, 7, en *San Francisco de Asís. Escritos...*, 464-465.

³² BUENAVENTURA DE BAGNOREGIO, «Legenda Mayor de S. Francisco de Asís» XIII, 7, en *San Francisco de Asís. Escritos...*, 465.

de que, a diferencia de las otras cinco, no son las catástrofes naturales sus causas directas, sino la acción humana. Cuidar a la hermana y madre Tierra significa comprender que los múltiples signos de la crisis ecológica ya no dejan tiempo para discusiones teóricas y estériles que sólo sirven para poner de manifiesto, por enésima vez, las dificultades que conlleva dejar atrás un individualismo asfixiante.

El ser humano debe ampliar su mirada para poder ver que el mundo que habita es una casa común muy hermosa, pero que “amenaza ruina”, parafraseando las palabras que el Santo de Asís escuchó en su juventud. Ha llegado el momento en el que la humanidad debe responder sinceramente a estas preguntas: ¿cómo deseo vivir la relación con las demás criaturas? ¿Como un dominador que se arroga el derecho de hacer con ellas lo que quiera? ¿Como un consumidor de recursos que ve en ellas una oportunidad para enriquecerse? ¿O como un hermano que se detiene ante la creación con asombro, admira su belleza y se dedica a cuidar cada una de las criaturas?

En efecto, la última estrofa del *Cántico* exhorta al ser humano a contemplar el propio corazón, para considerar atentamente lo que hay allí: “Laudato si’, mi’ Signore, per quelli ke perdonano per lo tuo amore, e sostengo infirmitate et tribulatione. Beati quelli che ‘l sosterrano in pace, ka da te, Altissimo, sirano incoronati. Laudato si’, mi’ Signore, per sora nostra morte corporale, da la quale nullu homo vivente po’ skampare: guai a quelli ke morrano ne le peccata mortali; beati quelli ke trovarà ne le tue santissime voluntati, ka la morte secunda no ‘l farrà male. Laudate et benedicite mi’ Signore e ringraziate et serviateli cum grande humilitate³³.”

Solo quien posee un corazón reconciliado, libre de la dinámica de la venganza y del odio, es capaz de ser un instrumento de fraternidad, armonía y comunión. Es por ello que el Santo Padre no duda en afirmar que Francisco de Asís vivió “en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo”³⁴. El Pobrecillo es un modelo del cuidado con el que se debe tratar la casa común y también la casa interior, es decir, el propio corazón.

Es muy significativa la oración conclusiva de la encíclica *Laudato si’*, la cual sintetiza los contenidos fundamentales que han sido expuestos previamente. Dicha oración manifiesta la necesidad de cuidar la vida y la belleza de todas las criaturas, dejando de lado tantas actitudes de depredación que tienen consecuencias nefastas para nuestra hermana y madre Tierra y todos

³³ FRANCISCO DE ASÍS, «Cántico del hermano Sol» 24-33, en *Scripta* 122-123.

³⁴ FRANCISCO, *Laudato si’* 10.

los que la habitan: “Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas, Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza. Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie. Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos. Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción”³⁵.

Cuidar la vida y la belleza de todas las criaturas es un gran desafío porque implica una conversión integral y no solo modificar algunos comportamientos superficiales. Francisco de Asís y tantos miembros de la familia franciscana exhortan aún hoy al ser humano a detenerse frente a la creación para contemplarla, admirarla y protegerla, puesto que cada criatura es un signo del amor gratuito de Dios. Por ejemplo, Buenaventura de Bagnoregio, utilizando un lenguaje conyugal, afirma: “La creación es como el anillo de bodas que el Esposo entrega a su esposa”³⁶. Por lo tanto, ¿cómo no amar y cuidar este mundo si es un signo de la alianza de amor que Dios ofrece a la humanidad? Efectivamente, tanto Francisco como Buenaventura “eran conscientes de que quien no descubre el entramado de relaciones que unen a todos los seres de este mundo, quien no llega a contemplarlos como hermanos y hermanas, evidentemente, se relacionará con ellos como si fuera un dominador, que solo busca satisfacer sus propios intereses”³⁷.

Conclusión

Una de las fuentes hagiográficas, el *Espejo de perfección*, narra que Francisco no solo escribió el *Cántico*, sino que también le compuso una música. Incluso enseñó a sus hermanos la melodía para que pudieran ir cantándolo por doquier. En efecto, él deseaba que los frailes “fueran por el mundo

³⁵ FRANCISCO, *Laudato si'* 246.

³⁶ BUENAVENTURA DE BAGNOREGIO, «Comentario al libro del Eclesiástico», proemium., q. 1, resp., en *Opera Omnia*, vol. VI, Ed. Studio et cura PP. Collegii S. Bonaventurae (Quaracchi: Frati Editori di Quaracchi, 1893), 6.

³⁷ CARLOS ESTEBAN SALTO SOLÁ, «Una conversión ecológica e integral. El fundamento franciscano y bonaventuriano de la encíclica *Laudato si'*», en *Hominum experientia et Deus. Filosofía, teología y experiencia religiosa en maestros franciscanos del Medioevo*, editado por Andrés Felipe López López, Juan Pablo Suárez Bonilla y Juan David Díaz Paniagua (Bogotá: Editorial Bonaventuriana, 2024), 45.

predicando y cantando las *Alabanzas del Señor*. Deseaba que quien mejor pudiera predicar entre ellos, predicase primero al pueblo y después cantaran todos juntos las *Alabanzas del Señor*, como juglares de Dios. Quería que, después de cantar las *Alabanzas*, el predicador dijera al pueblo: «Nosotros somos juglares del Señor, y esperamos vuestra remuneración, es decir, que permanezcáis en verdadera penitencia»³⁸.

Francisco de Asís no envía a sus hermanos a realizar un mero gesto de índole espiritual o devocional, porque para él, el *Cántico* poseía una fuerza profética capaz de tocar los corazones y transformarlos, como sucedió con el obispo y el podestá de la ciudad de Asís que, al escucharlo, dejaron de lado ciertas inconveniencias y se reconciliaron³⁹. A lo largo de 800 años, son muchos aquellos que, obedeciendo a la exhortación del Pobrecillo, se han convertido en *ioculatores Domini*, en juglares de Dios, que actualizaron la fuerza profética del *Cántico* con sus palabras y sus acciones.

En nuestros días, la voz del Sumo Pontífice de la Iglesia Católica se está haciendo escuchar con mucha fuerza, invitando a toda la humanidad a una conversión ecológica que ayude a reconstruir la relación entre el ser humano y nuestra hermana y madre Tierra. Para ello, el Papa exhorta a entonar nuevamente el *Cántico*, proponiendo la figura del Santo de Asís como modelo de conversión ecológica y de ecología integral: “*Alabado seas, mi Señor*, cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos [...] Invito a todos los cristianos a explicitar esta dimensión de su conversión, permitiendo que la fuerza y la luz de la gracia recibida se explayen también en su relación con las demás criaturas y con el mundo que los rodea, y provoque esa sublime fraternidad con todo lo creado que tan luminosamente vivió san Francisco de Asís”⁴⁰.

Celebrar el octavo centenario de la redacción del *Cántico* es una invitación a detenernos para recuperar una mirada contemplativa que sepa descubrir la paternidad divina en todo el creado y que coloque la fraternidad como el fundamento de las relaciones con todas y cada una de las criaturas. Solo así seremos capaces de cuidarlas, respetarlas y amarlas. Solo así seremos verdaderos *ioculatores Domini*.

³⁸ «Espejo de perfección» 100, en *San Francisco de Asís. Escritos...*,773.

³⁹ Cf. «Espejo de perfección» 101, en *San Francisco de Asís. Escritos...*,773-774.

⁴⁰ FRANCISCO, *Laudato si'* 1 y 221.

Referencias bibliográficas

Accrocca, Felice. «Una lode partorita nel dolore». *Credere oggi* 262, n.º 4 (2024): 11-24.

Buenaventura de Bagnoregio. «Comentario al libro del Eclesiástico». En *Opera Omnia*, vol. VI. Editio, studio et cura PP. Collegii S. Bonaventurae, 1-103. Quaracchi: Frati Editori di Quaracchi, 1893.

Buenaventura de Bagnoregio. «Legenda Mayor de S. Francisco de Asís». En *San Francisco de Asís. Escritos, biografías, documentos de la época*. Editado por José Antonio Guerra, 380-475. Madrid: BAC, 1991.

«Compilación de Asís». En *San Francisco de Asís. Escritos, biografías, documentos de la época*. Editado por José Antonio Guerra, 599-691. Madrid: BAC, 1991.

Dalarun, Jacques. «Le Cantique de frère Soleil. La louange créatrice». *Antonianum* XCI (2016): 763-788.

«Espejo de perfección». En *San Francisco de Asís. Escritos, biografías, documentos de la época*. Editado por José Antonio Guerra, 695-793. Madrid: BAC, 1991.

Francisco, *Carta encíclica Laudato si' sobre el cuidado de la casa común* 215 (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2015), acceso el 27 de noviembre 2024, https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papafrancesco_20150524_enciclica-laudato-si.html.

Francisco. *Exhortación apostólica Laudate Deum sobre la crisis climática*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2023. Acceso el 28 de noviembre de 2024. https://www.vatican.va/content/Francesco/es/apost_exhortations/documents/20231004-laudate-deum.html.

Franciscus Assisiensis. *Scripta*. Edición crítica de Carlo Paolazzi. Grottaferrata: Frati Editori di Quaracchi, 2014.

Leclerc, Eloi. *Le Cantique des créatures ou les symboles de l'union*. Paris: Fayard, 1970.

Molina, Bernardo. «Francisco de Asís y la celebración de la “humildad de la encarnación”, según el relato de la VBF 84-87». *Estudios Franciscanos* 125, n.º 476 (2024): 5-26.

Paolazzi, Carlo. *Il Cántico di frate Sole*. Genova: Marietti, 1992.

Salto Solá, Carlos Esteban. «Una conversión ecológica e integral. El fundamento franciscano y bonaventuriano de la encíclica *Laudato si'*». En *Hominum experientia et Deus. Filosofía, teología y experiencia religiosa en maestros franciscanos del Medioevo*. Editado por Andrés Felipe López López, Juan Pablo Suárez Bonilla y Juan David Díaz Paniagua, 13-46. Bogotá: Editorial Bonaventuriana, 2024.

Tomás de Celano «Vida del beato Francisco». En *San Francisco de Asís. Escritos, biografías, documentos de la época*. Editado por José Antonio Guerra, 140-228. Madrid: BAC, 1991.

Vaiani, Cesare. *Storia e teologia dell'esperienza spirituale di Francesco d'Assisi*. Milano: Biblioteca Francescana, 2013.

RESEÑAS

Barclay, John M.G., *Pablo y el poder de la gracia* (FMF) 860-862; **Béjar Bacas, Serafín**, *Cristología y donación* (FMF) 862-863; **Bernal Llorente, José Manuel**, *Eucaristía total y transfiguración del universo* (FMF) 863-864; **Blanco Sarto, Pablo**, *Benedicto XVI El Papa de la razón. Infancia, formación y concilio (1927-1965) Vol. I* (MAEA) 864-866; **Boulnois, Olivier**, *San Pablo y la filosofía. Una introducción a la esencia del cristianismo* (FMF) 866-867; **Cordero Morales, Fernando**, *¡Hagamos fiesta! El sorprendente desenlace de las parábolas del Reino* (PSA) 867-868; **Giménez González, Agustín**, *María, mi Madre. Corredentora, Mediadora, Abogada. El Papel de María en la Historia de la salvación: desde la Biblia, la teología y la historia* (RSV) 868-870; **Hernández Alonso, Juan José**, *La Iglesia de los comienzos* (FMF) 871-872; **Hysten, Susan E.**, *Las mujeres en el mundo del Nuevo Testamento* (BPA) 857-858; **Joas, Hans**, *El hechizo de la libertad. La teoría de la Religión después de Hegel y Nietzsche* (RSV) 881-883; **Lasanta Casero, Pedro Jesús**, *San Buenaventura* (FMF) 872-873; **Martínez Fresneda, Francisco**, *ofm, Jesús de Nazaret y Francisco de Asís* (BPA) 873-874; **Pazos-López, Ángel**, *Imágenes de la Liturgia medieval. Planteamientos teóricos, temas visuales y programas iconográficos* (RSV) 883-884; **Peeler, Amy**, *Women and Gender of God* (RSV) 874-876; **Pérez-Soba, Juan José**, *La caridad. El camino mejor en la amistad con Cristo* (PSA) 876-879; **Rivero, Rogelio**, *Presunción de inocencia y aplicación de medidas cautelares en fase de investigación previa. Pautas para su protección ante denuncias a clérigos por abuso sexual a menores* (MAEA) 885-886; **Rubio Morán, Luis**, *El misterio de Cristo en la historia de la salvación* (PSA) 879-880; **Sánchez Tapia, Manuel**, *La oración, una ventana abierta a la esperanza. XXVII Jornadas Agustonianas, San Lorenzo del Escorial (28 de febrero 1 de marzo de 2025)* (RSV) 880-881; **Soto Pérez, José Luis**, *México en lontananza. Textos breves, ocasionales, eruditos y emotivos* (RSV) 884; **Trebolle Barrera, Julio**, *El proceso de edición de la Biblia hebrea y griega* (RSV) 859-860.



INSTITUTO TEOLÓGICO DE MURCIA OFM
Servicio de Publicaciones



FECYT-443/2024
Fecha de certificación: 30 de julio de 2023 (7ª convocatoria)
Válido hasta: 24 de julio de 2025